GREGORIO GARCÍA-ARISTA y ATANASIO MELANTUCHE

El olivar



ZARZUELA DE COSTUMBRES ARAGONESAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

música de los maestros

SERRANO (J.) y BARRERA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Salón del Prado, 14, hotel

1902

EL OLIVAR

ZARZUELA DE COSTUMBRES ARAGONESAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

LETRA DE

GREGORIO GARCÍA-ARISTA Y ATANASIO MELANTUCHE

música de los maestros

SERRANO (J.) y BARRERA

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA la noche del 14 de Enero de 1902



MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1902

A los maestros

José Serrano y Tomás Barrera

Testimonio de reconocimiento y de amistad sincera de sus compañeros,

Gregorio García-Arista

Atanasio Melantuche

Sr. D. Patricio León:

Nuestro considerado amigo: Al imprimir esta obra queremos aprovechar la ocasión para manifestar á usted nuestro sincero reconocimiento por el cariño é interés con que la ha puesto en escena, patentizando su talento de artista y su inteligencia de director.

Seríamos injustos si no incluyéramos también en este voto de gracias á todos los artistas que han tomado parte en la obra, interpretándola con gran acierto, y á la empresa, que con tanto cariño la ha acogido.

Suyos afectísimos amigos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
JUANICA, 18 años..................	SRA.	SANFORT.
PILARA, 45 años, baturra, mujer de Matana..............................		TRAÍN.
AZUCENA, gitana, mujer de Juan Ramón..........................	SRTA	DE DIEGO.
UNA MOZA...........................	SRA.	FLAI.
MATANA, 48 años, baturro, marido de Pilara.	SR.	LEÓN.
JUAN RAMÓN, gitano, marido de Azucena..............................		ONTIVEROS.
CAYETANO (a) *Tano*, novio de Juana		ANGOLOTI.
CRISPÍN (a) *Pocho*, 20 años, hermano de Cayetano........................		CURONISI.
MOSÉN ANDRÉS, párroco del pueblo...............................		IBARROLA.
GUAIDIÓS, 30 años, baturro, criado de Cayetano........................		LAMAS.
CERILO, 40 años, baturro		ANGULO.
GEROMILLO, 6 años, hijo de Juan Ramón y Azucena..................	NIÑA	BRACAMONTE.
MOZO 1.º.............................		N. N.
MOZO 2.º.............................		N. N.

El Alcalde, concejales, coro de baturros y baturras, cogedores de olivas, banda militar, etc.

La acción pasa en un pueblo de la provincia de Zaragoza

Epoca actual

Por derecha é izquierda, las del actor

Los personajes vestirán:

Juanica, de baturra, bien acomodada.
Pilara, ídem ídem.
Azucena, de gitana desarrapada.
Una moza, de baturra.
Matana, de baturro, calzón ancho y manta.
Juan Ramón, de gitano desarrapado, pantalón estrecho, alpargata y gorra de pelo.
Cayetano, pantalón y chaqueta negros, faja ancha del mismo color.
Crispín, lo mismo.
Mosén Andrés, de sotana y balandrán.
Guaidiós, como Matana.
Cerilo, ídem ídem.
Geromillo, traje desarrapado.
El alcalde y *concejales,* de calzón ancho con capa y sombrero ancho.
Los músicos y *cornetas,* de militares de Infantería.
Coro de caballeros, de baturros, con calzón ancho y abierto, alpargata y pañuelo de seda á la cabeza.
Coro de señoras, de baturras, con falda oscura hasta el tobillo, zapato bajo, pañuelo de talle y al cuello y moño. Para ir á la iglesia, mantilla redonda de baturra.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración á todo foro.—Plaza del pueblo.—A la derecha, primer término, la casa de Crispín.—Al fondo la iglesia con pórtico.—Es de día

ESCENA PRIMERA

MATANA, GUAIDIÓS y CORO GENERAL en dos grupos. Los dos primeros uno á cada lado de la escena, en actitud agresiva, y sujetados por un grupo del Coro. Matana llevará en la mano una bota de vino. Esta escena debe ser muy animada

Música

GRUPO 1.° ¡Ten cachaza, Matana!
GRUPO 2.° ¡Ten cachaza, Guaidiós!
GRUPOS Que hoy no es día de gresca,
que no es hoy la ocasión.
GRUPO 1.° ¡No te pierdas, Matana!
GRUPO 2.° ¡No te pierdas, Guaidiós!
GRUPOS ¡Déjalo, no lo mates!
¡Quita el pistón!
GUA. ¡Hoy va á ser el terretiemblo!
(En actitud tragi-cómica.)
MAT. ¡Hoy arde aquí la tenaja! (Idem.)

GUA. (¡Qué cara!)
MAT. (¡Cómo me mira!)
MAT. } GUA. } ¡Ay, si saco la navaja!
GRUPO 1.º ¡Que haiga paz!
GRUPO 2.º ¡Que haiga cachaza
GRUPOS ¡Que se acabe esta custión!
MAT. } GUA. } ¡Me lo como!
GRUPOS ¡No te pierdas!
¡Quita el pistón!
MAT. ¡Mala sangre!
GUA. ¡Borrachete!
MAT. (Haciendo como que quiere soltarse.)
¡Déjame ya!
GUA. ¡Suéltame! (Idem:)
¡Si me dejan!... (Yo me escapo.)
MAT. ¡Como pueda!... (Echo á correr.)
GUA. ¡Ya puede venir el cura!
MAT. ¡Que traigan pa ese la unción!
GRUPO 1.º ¡No te pierdas!
GRUPO 2.º ¡No te pierdas!
GRUPOS ¡Quita el pistón!
Tienen más miedo que siete
y no hacen más que gritar.
GUA. ¡Lo escachuflo!
MAT. ¡Lo estozolo!
Hoy te corto yo el gabán.
GUA. ¿A mí? ¡Jé, jé!
MAT. A tú. ¡Jí, jí!
GRUPO 1.º ¡Jé, jé!
GRUPO 2.º ¡Jí, jí!
GRUPOS Estos valentones
me hacen gracia á mí
MAT. } GRUP. 1.º } ¡Jé, jé!
GUA. } GRUP. 2.º } ¡Jí, jí!

ESCENA II

DICHOS, PILARA, MOZA 1.ª y OTRAS. Pilara sale apresuradamente de casa de Crispín, interponiéndose entre Matana y Guaidiós

Hablado

PIL. ¿Qué es esto? ¿Ya habís armao otro revulicio? ¡Siempre lo mesmo! ¡Paicís al perro y al gato!

GUA. ¡Es que el tío Matana!...

MAT. ¡Es que Guaidiós!...

PIL. Es que tú eres un borrachanga. (A Matana.) Y es que tú eres una cabra loca. (A Guaidiós.) Y entre unos y otros tenís regüelto tóo el pueblo. Y vusotros, (Al Coro.) marcharus en paz, que ya es hora de arreglase pa ir á misa.

MOZA 1.ª Y usté, tío Matana, ¿no irá á misa?

MAT. (Con desdén.) Más tarde.

PIL. Sí, cuando alcen. (Imitando la acción de beber.)

CORO ¡Já, já, já!

MAT. (Con rabia.) ¡Já, já, já! Cualquiera que os oiga creerá que soy un borrachote!

MOZA 1.ª ¡Ya, ya! ¡Calumnias! Total, porque le gusta empinar el codo.

MAT. Güeno, güeno, como querais; pero yo iré á misa cuando venga el Ayuntamiento con la musica.

PIL. ¿Qué musica?

MAT. ¡Mostilla! la banda melitar que han contratao pa las fiestas; ¿no lo sabías?

MOZA 1.ª ¡Y cómo nos vamos á poner de valsiar! (Bailando. Mutis con el Coro.)

ESCENA III

PILARA, MATANA y GUAIDIÓS

PIL. Vamos á ver. ¿Por qué habís armao otra tremolina?

MAT. Por lo de siempre: porque ha dicho Guai-

diós que mañana cogerán los Tanos las olivas y se casará Cayetano con la Juanica.

GUA. Dios mediante, y aunque les paizca mal á los Pochos.

MAT. (Con ironía.) ¡Casarse el Tano con la hermana del Pocho! ¡Entrar los Tanos en el olivar! ¡Jé, jé! ¡Güena la llevas, güena!

GUA. Sí, de lo que ha bebido usté.

PIL. ¡Eh! O sus calláis ó sus pongo bozo. Y no seais como las mulas guitas, que siempre están relinchando y tirando coces.

MAT. ¡El olivar es del Pocho!

GUA. ¡El olivar es del Tano!

PIL. El olivar no sabemos de quién es, porque cuando murió su amo, sólo dijo que se lo dejaba á su sobrino Manuel.

GUA. Y el padre de mi amo, el tío Tano, se llamaba Manuel, y era sobrino del defunto.

MAT. Y el padre del Pochico, también sobrino del interfeto, se llama lo mesmo, Manuel.

PIL. Inconvenientes de que haiga dos burros con el mesmo nombre.

MAT. Echando á un lao eso, los Pochos tenemos que vengar algo mucho gordo. ¿No te acuerdas de la vítima? ¡Si aún me paice que estoy viendo al probe tío Pocho, tendido en un charco de sangre, contra un ribazo del mesmo olivar, con los ojos abiertos y los puños cerraos, como si estuviera pidiendo venganza! ¡Cada vez que me acuerdo de aquel día! ¡Porque fué un trago! (Saca la bota y bebe.)

GUA. ¡Tampoco ese ha sido malico!

PIL. Sí; dímelo hilando. (Acción de beber.) ¡Después de todo, también al tío Tano le costó bien caro el dichoso olivar!

GUA. Mesmamente; porque el Pocho le acumuló la muerte de su padre, lo encausaron, y se murió del berrinche. Conque vítima por vítima. Y amás que mi amo era inocente.

MAT. ¿Pues por qué no prebó su inocencia?

GUA. ¡Porque se murió!...

MAT. ¿Y por qué se murió antes de aclarar las cosas?

GUA. En fin: cada loco con su tema, y mañana

Dios dirá. Ahura me voy á ichar un pienso á los abrios.

PIL. Y yo á ver qué hace la Juanica.

GUA. Adiós, tía Pilara. (Medio mutis.)

MAT. Y pa la compañía un cuerno, ¿verdá? ¡Adiós, pajáro!

GUA. ¡Usté si que es güen gurrion de canalera!

PIL. (Desde la puerta de la casa.) ¿Otra vez? ¿Qué decís ahora?

MAT. Nada: que mientras viva Crispín el Pochico, y oiga mis consejos, ni habrá boda, ni entrarán los Tanos en el olivar. ¡Primero correrá hancia arriba el agua del Ebro!

GUA. ¡Pues correrá, tío Matana! pero los Pochos tendrán la culpa.

MAT. ¡Los Tanos!

GUA. ¡Los Pochos! (Al mutis por la izquierda.)

PIL. ¡Unos y otros! (Mutis. Entra en la casa.)

MAT. Lo que sea sonará; pero ahura que me dejan solo, le pegaré otro palo al burro, que se me ha secao la boca de tanto hablar. (Bebe.)

ESCENA IV

MATANA, JUAN RAMÓN, AZUCENA y GEROMILLO Estos últimos salen, cuando todavía está bebiendo Matana. Juan Ramón llevará un burro del ramal, y Azucena un niño de pecho y varias cestas de mimbres.

JUAN (A Matana.) ¡Que Dios le conserve á osté el garganchón, y el vino pa remojarlo, y esos preciosos *bronglios* pa pegar esas alentás más largas que suspiro de enamorao!...

MAT. Gracias. Prébalo, que es mejor que el caldo de gallina. (Le da la bota. Juan Ramón bebe.)

GER. Paro, ¿este es el primo que vamos buscando? (Movimiento de Juan Ramón y Matana.)

AZU. ¿Pa qué no nos compra osté este rucho?

MAT. ¡Pero si este burro ya ha cerrao! (Mirándole los dientes.)

JUAN ¿Qué dice osté, arma mía? Si el animalito es...

MAT. De mi tiempo; de la quinta de Castelar.



JUAN ¡Sentrañas! pos si es mu parvulito, sólo que es mu precós, y ese desenrrollo de los piños... (Señalando á los dientes.) es porque un día se me coló en una botica, y se comió diez cajas de denticina.

AZU. ¡Pui que andando, no se trae cosas la bestia!...

JUAN Anda mejor que una señorita delante el novio. ¡Por estas! (Haciendo una cruz con los dedos.)

AZU. Esto es mejor que un antromóvil prefesionao.

MAT. ¿Qué? ¿Qué cosa es esa?

JUAN Pues un antromóvil, es un destrumento de nueva invención, que han traído de más allá del Congrio. Es una especie de velosipedo que se mueve por cuenta propia, que corre más que un chico delante de un guardia: que lo lleva á osté con la mesma comodidá que si juera en el *lipis can*, y que se alimenta de lo mesmo que las lechuzas: de aceite... mineral. Pus esto es er rucho, un antromóvil.

MAT. Me paice que está lisiao de la vista. (Mirando los ojos al burro.)

AZU. ¡Usté si que está mal del párpado!

JUAN ¡Si el animalito tiene unos ojos que fascisnan! ¡Si son dos refleutores eléutricos! En tóo caso, en este tiene una nube.

GER. Y en el otro un orzuelo.

JUAN Que no es ná. Además, no creo que vaya osté á dedicarlo pa vista de aduanas, y dimpués de tóo eso se remedia con unas gafas.

MAT. Pues... ¿y el pelo? Si...

JUAN No le toque osté el pelo al pollino.

GER. ¡Que está recién *teñío!* (Movimiento de los otros.)

JUAN Ya se ve que el animalito no tiene pelo... de tonto... ¿Pero, compra osté ó no compra? Lo doy barato, por menos que me costó.

MAT. Otro día, que hoy tengo otro negocio que resolver.

JUAN ¿Pos qué le pasa, señor Matana?

MAT. Lo de siempre: las custiones entre Pochos y Tanos.

JUAN (Aparte.) (Pus estaremos ar diqui por si se pué arañar algo.)

AZU. ¡Mira que esaborisión! ¿Y pa no comprar nos ha tenío aquí tres horas? ¡Guasón! (Algo incomodada.)

JUAN ¡Sonsi, Asusena! No hemos perdío nada. Otro día será. ¿No es verdá, señor Matana? (Afectuosamente.) ¡Marditos sean los mengues! (Aparte y con rabia.)

MAT. Sí; otro día. (¡El del juicio!)

AZU. Y un canastillo, una sesta, ¿no compra?

MAT. ¡No me hace falta!

JUAN Pues, adiós, señor Matana. ¡Arre, pollino!

GER. Y á *tóo* esto, sin vender ni una escoba. (Abriendo la boca y haciendo varias cruces.)

AZU. (Al mutis.) ¡Adiós, parpaya! (Mutis con Juan Ramón y Geromillo.)

MAT. ¿Que me ha dicho la gitana? ¡Vete á saber!.... Como hablan en latín... Pero, ¡rediez! me paice que me ha faltao... (Mutis derecha.)

ESCENA V

JUANICA que sale de su casa

JUA. Esa casa es un infierno.
Ahí queda la tía Pilara
tratando de convencer

á mi hermano y á Matana,
para que cesen las luchas
que están destrozando mi alma.
Yo rogaré á Cayetano,
aunque no consiga nada,
porque casi es tan tozudo
como mi hermano y Matana,
y es muy difícil que reblen;
que el odio que los separa,
puede más que mi cariño
como amante y como hermana.

ESCENA VI

JUANICA y CAYETANO

Música

CAY. ¡Chist! ¡Chist! Juana, ¿dónde vas?
JUA. Tano, vete, por favor,
que de fijo un gran disgusto tendría
si mi hermano aquí nos viera á los dos.
Ni tu nombre quiere oir;
cada día te odia más,
y si sale y nos ve juntos,
de matarme es muy capaz.
(Se oye un ruido dentro de la casa.)
¡Ay!
CAY. ¿Qué es?
JUA. No sé lo que oí.
CAY. Aunque salga
no me voy de aquí.
No temas.
JUA. ¡Dios mío!
lo temo por tí.
CAY. A tu hermano
yo mismo hablaré;
esta angustia
no puede durar
pues á todo estoy dispuesto,
JUA. ¡Mi hermano!

CAY. ¡Deja y verás!

(Apartando á Juanica y dirigiéndose á la puertá de la casa)

(Desde la puerta de la casa.)

PIL. ¡Soy yo, no hay miedo,
hablad tranquilos!

(Entra en la casa y cierra la puerta.)

CAY. ¡Cálmate, Juana,
ya no hay peligro!

JUA. Si es, como dices,
mi amor tu dicha,
no busques luchas,
conten tus iras.
Recuerda tiempos
en que los dos,
felices fuimos
con nuestro amor.
Vida dichosa
gocemos juntos,
y no la altere
nada en el mundo.

CAY. Por el recuerdo
de aquellos días,
cuando juraste
que me querías;
mato el impulso
de mi furor,
porque no quiero
perder tu amor.

LOS DOS Ni el furor, ni el desdén
jamás harán que olvide
tu querer.
Pues la vida, sin tí,
muy triste fuera siempre
para mí.
Él, al fin, cederá
mi / tu } ruego escuchará,
y alcanzar lograré
la ventura que soñé.

—

CAYETANO

Su furor, no ha de hacer
que olvide tu querer,
pues la vida sin tí
muy triste fuera siempre
para mí.
Su rencor calmará
y escuchará,
y alcanzar, lograré,
la ventura que soñé.

JUANICA

No han de hacer
que olvide tu querer,
pues, sin tí,
la vida triste fuera
para mí.
El, al fin, cederá
mi ruego escuchará,
y alcanzar, lograré,
la ventura que soñé.

—

JUA. Ten esperanza.
CAY. En tí confío.
JUA. No habrá quien venza
este amor mío.
CAY. Nada te arredre;
resuelto estoy.
LOS DOS Pensemos solo
en nuestro amor.

ESCENA VII

DICHOS y MATANA

Hablado

MAT. (Saliendo por la derecha.) ¡Rediez! ¿Qué veo? (Asombrándose de ver á Juanica y á Cayetano.)

JUA. (¡El tío Matana!) (Apartándose de Cayetano.)

MAT. No está malico: ¡la hija de la vítima, con el hijo del verdugo! ¡El ultimatum!

CAY. ¡Tío Matana...!

MAT. (A Juanica con solemnidad.) Estoy dudando si eres hija de tu madre ú de tu padre; pero debes ser de tu madre, porque no te paices á tu padre. Güeno. Y ¿se puede saber qué haciais aquí?

CAY. Pues eso está bien claro.

JUA. Vernos y hablarnos de lo que hablamos

siempre, de nuestros amores, porque nos queremos.

CAY. Y porque estamos dispuestos á acabar de una vez.

MAT. Pues nada; la cosa es bien sencilla; sus atais por la centura con el cordón del corsé de ésta... ú con una soga de acarrear: sus pegais un tiro en salva sea la parte, (Indicando la sien.) y después sus comprais una sepultura de matrimonio perpetuo, como los amantes de Teruel.

CAY. Gracias por la receta; pero usté no tiene más vela en este entierro que la que se toma por su cuenta; y el asunto lo hemos de arreglar el hermano de esta y yo solos.

MAT. ¿Crispín y tú? ¡Súbite el cuello! (Con ironía.) Se arreglará lo mesmo que lo de Caparrota; más te vale marcharte de aquí antes que salga el Pochico y haiga un terretiemblo.

CAY. Pues pa luego es tarde, tío Matana.

JUA. ¡Por Dios, Tano!..

CAY. Si me voy es por tí; pero volveré... y pronto. De hoy no paso sin hablar con tu hermano, porque mañana se ha de arreglar la boda y he de coger las olivas, como dueño del olivar. (Mutis por la izquierda.)

MAT. (Después de una pausa y mirando al sitio por donde se ha ido Cayetano.) ¡Que cogerá el Tano las olivas y que se casará con la chica!... ¡Pues ya hablaremos con el padre de la chica! Y tú... (A Juanica.) no tienes sangre, porque eres una descastada. ¡Querer al Tano!

JUA. ¡Siempre! Primero, porque el corazón me dice que el padre del Tano no mató al mío, y luego, porque ya sabe usted lo que dice la canción:

«Todo el mundo contra mí,
mañico, porque te quiero...
todo el mundo contra mí,
y yo contra el mundo entero.»

MAT. ¿Sí? Pues escucha, pardala, esta otra, que te cae que ni pintadica:

«Has de olvidalo á las malas
ú has de olvidalo á las güenas;

ya que te dan á eslegir,
pues... eslige lo que quieras.»
¿Qué te paice?

JUA. Que no reblo, y que no le olvidaré, aunque tenga cada día cien riñas.

MAT. Sí; á costa de sus morros cualquiera riñe; y me paice que á tí te los van á poner como dos tomates.

ESCENA VIII

JUANICA, MATANA y PILARA, con mantilla puesta, y después de escuchar las últimas palabras de Matana, desde la puerta de la casa.

PIL. ¡Y dale con la empentadica! Si los chicos se tienen ley, ¿qué vamos á hacer?

MAT. ¡Calla tú, galeota intrusa, que eres lo mesmo que los guindillas, que te metes donde no te llaman.

PIL. Anda, hija, no hagas caso á este cizañicas; arréglate pa ir á misa, que ya es hora.

JUA. Me voy por no verle. (Medio mutis.) Tiene usté entrañas de buitre. (Mutis. Entra en la casa.)

MAT. ¡Adiós, tortolica... fura!

ESCENA IX

MATAMA y PILARA

MAT. (Incomodado.) Escucha, parienta: como llegue á perder por tú, la autoridá de padre interino y provisional que tengo sobre la chica, y vuelva á faltarme al respeto, te pego una patada en el ídem, con todo el ídem que te mereces, como cónyugua perpetua y pública

PIL. Oye, chiquio. ¿Y eso de pública es una indireta? Dilo claro, pa sacate los ojos. (Agresiva.)

MAT. ¡Soo, mujer, soo! No te enfurruñes, que no t'hi querido faltar. (Pausa.) Toma un traguico, pa que veas que te quiero. (Le ofrece la bota.)

PIL. (Rechazándola.) ¡Quita, pendón! (Con mimo.) Por la pobre Juanica, que sufre mucho, dile á Crispín que ceda: por mí, lucerico... (Aparte.) (nublao.)

MAT. Déjate de lagoterías; que las mujeres, como se us deje arrimar, sois mesmamente que las fraguas: que ablandais un eje de carro. Aquí han pasao cosas mucho gordas, y el chico sabe que la mancha de la mora con otra verde se quita, y que no hay mejor remiendo que el del mismo paño. (Indicando la acción de pegar.)

PIL. Pero es que conviene arreglar las cosas, porque Crispín tiene que ir soldao. ¡Cada vez que pienso en esto! ¡Probecico! (Llora.)

MAT. ¡Llora, llora! Pero oye, chiquia, ¿sabes tú que no lloraste tanto cuando fuí yo á la guerra?

PIL. Y aunque no hubiás güelto, no se hubiá perdido nada

MAT. ¡Gracias! (Con ironía.) Pero aunque no te hubiá encontrao á tú, se hubiá perdido menos. ¡Bien me engañó el refrán que dice: «La mujer y la perdiz, de Alcañiz!» Desde entonces no hi querido prebar las perdices.

PIL. Es que no se ha hecho la miel pa la boca del asno.

MAT. Pues no decías eso cuando éramos novios. ¿Te acuerdas? (Afectuosamente.)

PIL. ¡Ya lo creo que me acuerdo! ¡Qué tiempos aquellos!

MAT. ¿Te acuerdas que iba yo á festejar por la noche, y pa que supieras que te esperaba, hacía el perro, ú el gato, ú el burro?

PIL. Sí, sí; casi siempre hacías el burro

MAT. Es que pa eso me pintaba solo. No es alabanza. ¿T'acuerdas que á lo mejor salía la luna? ¡Y nos daba una rabia!... Pa mí que la luna es como los diviesos, que sólo salen pa estorbar..

PIL. ¡Y pa quitar maleza! (Mirando á la iglesia.) Ya es hora de ir á misa. Voy á entrar en la iglesia. Cuando salga Juanica se lo dirás.

MAT. Pues yo me quedo...

PIL. No digas á qué, á empinar el codo.

MAT. Pa un vicio que tiene uno, siempre se lo echais en cara. Pues no pensaba, pero por darte gusto .. (Le ofrece la bota.) ¿Te cumple? (Bebe.)

PIL. (Al mutis.) ¡Genio y figura!.. (Entra en la iglesia.)

MAT. (Transición.) Y á todo esto, la pelota en el tejao. (Reflexionando.) Matana, tú tienes que hacer algo gordo antes que consentir que los Tanos se salgan con la suya. Y lo haré, ¡vaya si lo haré! ¡Miá que salirse ellos con la suya! (Transición.) Ya viene la gente á misa. (Mutis izquierda.)

ESCENA X

CORO DE MOZOS y MOZAS. Al empezar el repique de las campanas de la iglesia á compás de la música, sale el Coro general por diferentes términos. Las Mozas llevarán mantillas

Música

ELLOS
Mocicas que vais al templo,
cuando rezais con fervor,
¿pedís perdón por las culpas
ó pedís un novio á Dios?
Cuando el pecho te golpeas
al tiempo que van á alzar,
¿pides perdón por los daños
que causas con tu mirar?

ELLAS
¡Cállate, mocico!
¡No seas moscón!
Yo tengo mucha
devoción.

ELLOS
No tienes mucha
devoción.

ELLAS
Pido por mis culpas
perdón al rezar,
porque un novio guapo
no me ha de faltar.

ELLOS
Tengo gran curiosidad,
porque me digas la verdad.

ELLAS Porque diga la verdad
tiene gran curiosidad.

(Suena la campana de la iglesia.)

TODOS La campana llama
con su alegre son,
la campana llama
al templo de Dios.
Cuando al acabar la misa
vaya el cura á bendecir,
yo haré que no } me sorprenda
yo haré porque } me sorprenda
la bendición junto á tí;
porque si así sucediera
después de la bendición,
en el mundo no podrían
separarnos á los dos.

ELLOS Cuando ya estés en la iglesia
guarda mucha devoción,
no me hagas con tus miradas
caer en la tentación.
A mi lado no te pongas,
porque no puedo rezar,
y es preciso que alejemos
el peligro de pecar.

TODOS Cuando al acabar la misa,
etc., etc.

ELLAS Eso no pasará.

ELLOS Eso así pasará.

ELLAS Eso no puede ser.

ELLOS Eso al fin ha de sér.

ELLAS Porque no me fío
de tu querer.

ELLOS Porque yo confío
en tu querer.

ELLAS No pretendas ciertas cosas
que no han de ser en la vida,
déjame ya libre el paso
porque va á empezar la misa.

ELLOS (Al unis.)
No te asustes de estas cosas,
que son cosas de la vida,
yo te dejo libre el paso,
porque va á empezar la misa.

(Suena la campana de la iglesia.)

Tu amor ha de ser
sólo para mí,
porque mi querer
sólo es para tí.

ELLAS Más conversación
no intentes gastar,
que mi corazón
no has de lograr.

ELLOS (Al unis.)
En otra ocasión
me has de contestar
y tu corazón
he de lograr.

(Terminado este número se oyen dentro las cornetas. Precediendo á éstas y á la banda militar, cuando la partitura lo indique, saldrán delante de la música el Alcalde y concejales, que entrarán en la iglesia, permaneciendo en escena el Coro y la banda hasta terminar el paso doble. Animación escénica durante este número.)

—

TODOS Los acordes de la jota,
de la jota de Aragón,
yo no sé qué tienen, madre,
que alegran el corazón.
Es mi tierra la tierra primera
que hay en España;
es la tierra frondosa y alegre
que el Ebro baña.
Y el que sea baturro de veras
siempre tendrá
su esperanza, su fe y su cariño
en el Pilar.

ELLAS El baturro jamás ha de olvidar
que su amor y su vida
es el Pilar.

TODOS Y su fe—conservar,
y su amor al Pilar.

ESCENA XI

JUAN RAMÓN y CAYETANO por la izquierda

Hablado

JUAN — No seas colegial, arma mía, que á mí me consta que tu cuñao en yerbas, va á jaser con tí picadillo pa los ruiseñores ú pa er gato; y tú ya sabes que este es el mundo de los «vivos» y al que madruga Dios le ayuda.

CAY. — He dicho que me deje usted en paz. (Con desprecio)

JUAN — (Este chaval es castiso de pura sangre, pero yo no me voy sin sacar argo entre las uñas.) (A Cayetano.) Ascucha, cristiano. ¿No es la chipén que esa hurín es tu amor primogénito y unigénito, y que si su hermano no sus deja romandiñar va á haber un tirrimoto, porque tú sin sus quereres teencuentras más perdío que un sacristán sin incensario?

CAY. — ¡Déjeme de esas cosas y váyase en paz de Dios!

JUAN — ¿Y si te mata el Pochico?

CAY. — Eso es cuenta mía.

JUAN — Mira que la ocasión la pintan calva, y ahora la tienes que ni pintáa. A ese joven, siendo por encargo tuyo, lo despacho por diecinueve jaras de oro.

CAY. — Que no he dicho.

JUAN — Pues pa que no digas que despacho á precio fijo, dame... cinco pesetas ..

CAY. — Tampoco. (Incomodado.)

JUAN — ¡Camará! ¿Aun le parece caro? ¡Pos, si por cinco pesetas no te matan ni aun el hambre!

CAY. — Ni caro, ni barato. Es que eso no es de hombres; y hemos acabao. ¡Y si no se va pronto de aquí!... (Agresivo.)

JUAN — No te pongas sulfúrico, párvulo. ¡Está visto que no se puede uno ganar el pan honradamente! Me las najo, pero premita un divé, que te cases con la hembra que camelas, que te alumbre muchos hijos y que no se parezcan á su pare (Aparte al hacer el mutis.) ¡Y dirme yo sin sacar tajá de estas custiones! ¡Dejaría

de ser gitano! Llamaremos á la otra puerta. (Mutis por la izquierda.)

CAY. ¡Cobarde!



ESCENA XII

JUANICA que sale de la casa con mantilla y CAYETANO

JUA. ¿Otra vez aquí? Vais á matarme á disgustos. ¿Qué quieres ahora?

CAY. Hablar con tu hermano.

JUA. ¿Para qué? Si no ha de escucharte, si vais á reñir en cuanto esteis el uno enfrente del otro, para que después sea todo imposible.

CAY Nada temas. Vengo á ofrecerle la paz, á cambio del buen nombre de mi padre: vengo á pedirle que retire la calumnia y que consienta la boda.

JUA. Vas á pedirle lo que no ha de darte; es muy tozudo.

CAY ¡Veremos quién se sale con la suya!

JUA. (Mirando á la casa.) ¡Me parece que viene! ¡Vete!

CAY Déjame sólo con él; te lo suplico; te lo mando.

JUA. (Mirando á su casa) Ahí está. (Después de un momento de indecisión.) ¡Sea! ¡Que la virgen nos ampare! (Entra en la iglesia)

ESCENA XIII

CAYETANO y CRISPÍN

CRIS. (Desde la puerta de la casa.) ¡El Tano! (Se adelanta pausadamente.)

CAY. (Después de una pausa.) A tí te esperaba, Pocho

CRIS. Pues aquí me tienes.

CAY. Vengo á brindarte con la paz.

CRIS. Gracias; no la quiero. De los Tanos, ni aun la salud.

CAY. Por tu hermana lo hago.

CRIS. ¿Por mi hermana? Pues ya hemos acabao: ella ya lo sabe y tú no lo ignoras, que no quiero hablar de esto. No perdais el tiempo, porque no será lo que vosotros querais.

CAY. ¡Eso no hay quien lo impida!...

CRIS. ¡Antes la mato! ¡La hija del Pocho, para el hijo del Tano! ¡Como si nada hubiera pasado en el olivar!

CAY. ¡Crispín! (Agresivo.)

CRIS. Espera, que eso ya llegará. Mañana cojo las olivas, como dueño del olivar.

CAY. Si sales de tu error, si levantas la calumnia que mató á mi padre, y consientes la boda,

tuyo será el olivar; pero si no, estoy aquí para impedirlo, para defender mi buen nombre y mi derecho.

CRIS. Pero, ¿qué te has creído, que ofreciéndome lo que no es tuyo, ibas á comprar mi dignidad, y mi hermana, echando tierra sobre el crimen del olivar?...

CAY. ¡Crispín! ¡Qué mi padre murió inocente! (Enérgico.) ¡No vuelvas á decir eso, porque me siento arder la sangre!...

CRIS. ¡La sangre! ¡Si la tenéis negra los Tanos! ¡Si es sangre de asesinos!

CAY. (Irritado.) ¡Asesinos has dicho?

CRIS. ¡Sí!

CAY. (Con resolución.) Has agotado toda mi prudencia; has abusao de mi difícil situación; pero todo se acabó. ¿Quieres lucha? Pues lucha tendrás. Ya sacrifico todo, hasta el amor de tu hermana, que ha sido mi único anhelo. ¡Ea, Pocho! Defiéndete, y tira al pecho. (Saca un cuchillo Suena una campanada en la torre de la iglesia, á la vez que la marcha real, que toca la banda dentro del templo. Al mismo tiempo se abren las puertas de la iglesia y aparece un monaguillo tocando una campanilla.)

CRIS. (En el instante en que Cayetano saca el cuchillo.) ¡Pues, sea! (Sacando una navaja. Al oír la campana y la marcha real, Crispín y Cayetano, dejan caer el arma al suelo, se descubren y doblan una rodilla exclamando:)

CAY. ¡Alzan al Señor! (Alzando la mano y señalando al cielo.)

Mutación rápida (1)

---

(1) Se recomienda mucho al director de escena la mayor precisión en la ejecución de estos actos, porque de ella depende el buen efecto. Debe tocarse la campana, y simultáneamente la Marcha Real, en el preciso momento en que Cayetano dice: .. «y tira al pecho».

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

MATANA y JUAN RAMÓN

Hablado

JUAN — (Saliendo por la izquierda.) Lo hi llamao pa hablale de un nigocio.

MAT. — También yo tenía que hablale de un negocio que corre mucha prisa arreglalo.

JUAN — (¡Veremos si traga el ansuelo.) Pos ayer vino sierta persona, y me dijo: «Juan Ramón, tienes que cortarle el gañote á un individuo que nos jase mucha sombra. Encárgate mañana de madrugada de sacarlo del mundo temporal y dimpués vente á cobrar la factura.

MAT. — (¡Recielo!) ¿Y usté quedó en hacer esa obra de caridá?

JUAN — ¿A qué está uno, sino á ganarse la vía, sin hacer mal á nadie!

MAT. — ¡Claro! El matar á uno no es hacerle mal, es hacerle la... barba... (Recapacitando.) (¡Recristina! Me da el corazón que...) Diga. ¿Y no puedo saber yo quién es el interfeto?

JUAN — Pa eso precisamente lo hi llamao. (Sereniá, Juan Ramón.) Pues la víctima va á ser... ¡Osté mesmo! (Con resolución y sacando las tijeras.)

MAT. — ¡Rediez! ¡¡Yo!! (Con espanto y dejando caer la bota.)

JUAN — (Se tragó el ansuelo... y la muerte.) ¡Vestío y carsao! (Con sequedad.)

MAT. — (Suplicante.) Señor Juan Ramón, ¿no podríamos arreglar esto de otro modo, pagando lo que sea, si no se ofende su diznidá profesional?

JUAN — (¡Ya es mío!) Hombre, según y cómo. Usté

es una persona simpática... ¿Y cómo quiere usté arreglar el nigosio?

MAT. Pues muy sencillamente. ¿Quién le paga á usté por arreglarme el pasaporte? ¿El Tano?

JUAN (Que siga la bola.) Er mesmo.

MAT. Pues en vez de cortarme á mí la cabeza, se la corta usté á él...

JUAN ¡Compare, que me mete en un fregao mu sucio! Arrepare que, si me trincan, salgo en los romances.

MAT. No tenga cuidao que no lo sabrá nadie. ¡Beba usted! (Le da la bota. Bebe Juan Ramón.) (¡Ay, si se emborrachara!) (Amenazándole por detrás.) Ya sabe usté que el Pocho y el Tano son enemigos. Pues güeno, el Pocho ha caído soldao y se lo llevan al otro mundo, y no me paice bien que el Tano se quede en éste.

JUAN Pues pa eso, mejor que á mí se lo debe usted encargar á la Compañía Trasatlántica.

MAT. No; porque yo quiero que haga el viaje sin marearse. Y usted en dos ó tres segundos... (Acción de pinchar.)

JUAN Sí... billete pa el otro mundo, pero sin güelta. (Idem.)

MAT. Eso mesmo. Así nos hace usté un favor mucho grande á todos. Además...

JUAN No siga, señor Matana, yo estoy siempre dispuesto á hacer un favor á los buenos amigos como usté. ¿Y cuánto voy ganando en el trato?

MAT. Yo soy probe; pero le daré un burro mucho güeno (pa el güano) y que tira mucho bien (las coces).

JUAN (Ya estamos en lo positivo). ¿Un burro? Pues ni de perlas, porque el que traje ayer se me ha muerto esta madrugáa de... meningitis. Pero me parece poco precio un burro por matar á otro... individuo.

MAT. Le daré además un roscadero de patatas, y dos cuelgos de cebollas.

JUAN Y dos panes.

MAT. Güeno.

JUAN Oiga compare, y cuatro rastras de morcillas.

MAT. ¡Que va á ir muy cargao el burro!

JUAN (Mejó.) Pero falta argo en metálico, si no, no mojo.

MAT. ¿Qué?

JUAN Que si no me da usted diez pesetas, pa gastos de viaje...

MAT. Conforme: pero no pida usté más, que paice usté al gobierno, que siempre está ichando recargos

JUAN (A este le saco los reaños.) Me alegro de su finesa, y en pago verá usté qué bien servido queda. Ya le endirgaré, pà que no declare, cuatro de las castizas.

MAT. Conque le pegue usté cuatro de las triperas es bastante.

JUAN No pase pena que ya llevará su meresío. Ahora mutis, y mientras yo me voy á preparar á mi familia pa juir, usté se va á su casa que allí acudiré yo á recoger, el burro, y demás emolumentos que cobro por mi trabajo, y desde allí salgo corriendo á darle el encarguito al amigo. ¡Que Dios le guarde! (Mutis por la derecha.)

MAT. ¡Adiós! (Pausa.) Me paice que esto es arreglar bien las cosas. Por un burro y cuatro frioleras, se acaba un pleito, retirando á una de las partes... al cementerio. ¡Rediez! Pero si me descuido ya se habían adelantao ellos. No vale madrugar sino llegar á tiempo. Esto merece otro trinquis. (Bebe.)

ESCENA II

MATANA y CERILO que sale apresuradamente por la izquierda, tropezando con Matana

CER. Usté dispense.

MAT. ¿Ande vas tan ciego? ¡Morros de fuelle!

CER. A buscar al físico pa Baltasar que le ha cogido un carro y le ha escachuflao los riñones.

MAT. ¡Recristina qué fiestecica! Pues, jopa, jopa, y si no encuentras al médico...

CER. Llamaré al veterinario.

MAT. Eso sí, la custión es que lo vea un facultativo... pero sobre todo que no tome las medecinas. (Mutis por la izquierda Matana, y Cerilo por la derecha.)



ESCENA III

MOSÉN ANDRÉS y GUAIDIÓS por la derecha

GUA. Mi amo, tiene razón.

MOSÉN Tú eres otro tozudo. ¡Y ni siquiera tenéis compasión de la pobre Juanica!

GUA. ¡Ya, ya! ¡Probecica! Paice mentira que sea hija del Pocho. Es más güena que el salchichón, y si no fuera por ella, ya hubiá habido más escopetazos que en la guerra.

MOSÉN Hay que confiar en Dios y trabajar todos por calmar los ánimos.

GUA. Así lo haré, porque más vale un mal arreglo que un güen pleito; pero me paice que trabajamos inútilmente.

MOSÈN Dios proveerá. (Mutis los dos por la izquierda.)

ESCENA IV

JUAN RAMÓN, AZUZENA y GEROMILLO (niño de seis áaños.) Saldrán de derecha á izquierda por este orden: primero, Juan Ramón llevando por el ronzal un burro con serón, en uno de cuyos ojos ó bolsas irá metido Geromillo asomando la cabeza, y en la otra un niño dormido. Detrás Azucena con un niño de pecho. Todos mirarán con precaución, como temiendo ser vistos

Música

JUAN ¡Soo, burro, soo,
ves con *cuidiao*,
no nos *diquile*
er *condenao!*

AZU. ¿Por qué *juímos?*
¡Mardita vía!

JUAN No *arces er gallo*
esaboría,
que es un *nigocio*
q'hi arreglao.

GER. *¡Pare*, tengo hambre!

JUAN ¡Calla, hijo mío!

GER. De ir *encogío*,
yo estoy *bardao.*

AZU. ¡Mardita sea mi suerte,
porque esto no es vivir,
que *pa* andar así *po er* mundo
mejor quisiera morir!

JUAN ¡Ay!

AZU. ¡Ay!

GER. ¡Ay!

(Llora el niño que lleva Azuzena.)

JUAN ¡Calla á ese *chorré!*
¡dale de mamar!
AZU. ¡Si ya no me *quéa*
ni teta, ni *náa!...*
JUAN *Pus* métele *er deo*
pa que esté *callao.*
AZU. ¡Si muerde *er mardito*
como un *condenao!*
JUAN Por este borrico,
por estos dos duros
y *toos* los enseres
que hay en el serón,
me he *comprometío*
á darle á un *mosito*
cuatro puñaladas
en el corazón.
AZU. ¡Por Dios, que te llevan
al *estarivé!*
JUAN ¡No seas guasona
y ten más quinqué!
Ahora nos *najamos*
con el rucho y *tóo,*
y si quiere *argo*
que moje *er gachó.*
AZU. Eso ya resulta.
JUAN ¡*Pos* vamos pa allá!
Quería ese primo
darme una primá!
AZU. ¡Qué *vía* tan arrastrá!
¡siempre en peregrinación!
GER. ¡Yo tengo hambre, dame pan!
JUAN ¡Que te calles, cigarrón!
(Llora Geromillo y el niño que lleva Azuzena)
JUAN } ¡*Marditos mengues!*
AZU. }
JUAN ¡*Mardita vía!*
¡qué algarabía
tan infernal!
AZU. ¡Si no te callas,
es que te estrello!
JUAN Yo hago con ellos
una *aratá.*
GER. ¡Pare, sácame de aquí!
(Se van marchando.)

JUAN ¡Arre, rucho!
nos vamos á divertir.
¡Arre, burro! (Mutis.)

AZU (Dentro.) ¡Mardita sea mi suerte!
etc., etc.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La escena representa un olivar, limitado, por la derecha, por un camino que llegará hasta el fondo del escenario. Varios olivos que se vean en los primeros términos, deben ser practicables, y junto á ellos, habrá camajustes y escaleras, paños extendidos en el suelo, cestos y cuantos aperos se usan en Aragón para hacer la recolección de la oliva. Subidos por las escaleras y camajustes habrá algunos hombres. Las mujeres recogerán y limpiarán la oliva que haya en el suelo En el telón de fondo se verá la continuación del olivar, limitado por las tapias del pueblo, una de cuyas calles ó salidas, vendrá á coincidir con el camino que limita el olivar. Al hacerse la mutación, aparecerá Cayetano sentado en un poyo ó ribazo de la izquierda y Guaidiós cerca de Cayetano en pie y atando un saco lleno de olivas.

ESCENA PRIMERA

CAYETANO, GUAIDIÓS, MOZOS 1.° y 2.° y cogedores de oliva. Esta escena debe ser muy animada

Música

(Recitado.)

GUA. ¡No pegues tan fuerte!
MOZO 1.° ¡Ata bien el saco!
GUA. ¡Coge esas olivas!
MOZO 2.° Dame ese capazo.
GUA. Trae aquí la bota.
MOZO 1.° Toma, échate un trago.
(Dándole á Guaidiós una bota de vino Guaidiós bebe)



GUA. (Cantado.)
Tan hondo grabé tu nombre,
que á perder eché un olivo:
¡si me llegas á olvidar!...
¡qué lástima de arbolico!

ESCENA II

DICHOS y JUANICA, que sale precipitadamente por el centro del olivar mientras sigue ejecutando la orquesta la jota

(Recitado.)
JUA. ¡Huye, por Dios, Cayetano!
¡Vete!
CAY. ¿Que huya yo? ¡luego!
JUA. Hazlo por mí, te lo ruego,
que viene hacia aquí mi hermano.
Las olivas ha sabido
que tú estabas recogiendo,
y, mis ruegos desoyendo,
á su gente ha reunido;
y sin mi llanto escuchar
y sin mirar mi dolor,
ciego de ira y de furor,

viene ya hacia el olivar.
¡Vete!

CAY. No; por tí he guardado
tanta prudencia y templanza,
retrasando mi venganza
para mi nombre ultrajado.
Mas ya que alguien quiso ver
donde hubo prudencia, miedo,
no puedo, Juana, no puedo
á tus ruegos acceder.

CRIS. }
GRUPO 2.º } (Dentro. Cantando.)
Aguárdate, si eres guapo;
aguarda, mozo valiente,
que hoy tenemos que ajustar
aquella cuenta pendiente.

CAY. }
GRUPO 1.º } Ven pronto, si quieres algo;
ven pronto, que aquí te espero,
y ajustaremos las cuentas
con la punta del acero.

JUA. ¡Virgen Santa del Pilar,
ten de todos compasión,
y no nos niegues tu amparo
en tan grave situación!
¡Por Dios, que no vengan!
¡qué va á ser de mí!
¡Si aquí los dos vienen
yo voy á morir!

CAY. }
GRUPO 1.º } Aguárdate si eres guapo;
etc., etc.

CRIS. }
GRUPO 2.º } Ven pronto si quieres algo;
etc., etc.

(Al unis.)
Si la lucha quieren,
la lucha tendrán,
mas la culpa suya
tan sólo será.

CAY. Si viene á buscarme,
quién yo soy sabrá.

CRIS. Si tenéis valor,
aquí estamos ya;
veremos quién sabe
mejor pelear.

(Véase la partitura. Al terminar el número aparecen por la derecha Crispín y el Grupo 2.º de cogedores de oliva.)

ESCENA III

DICHOS y CRISPÍN, que viene con el 2.° GRUPO. Al entrar Crispín con los suyos, los dos Grupos se colocan en actitud defensiva. Las mujeres procuran evitar el choque. Juanica, entre Crispín y Cayetano

Hablado

JUA. (A Crispín, suplicante.)
¡Por favor!
CRIS. ¿A qué has venido?
JUA. A evitar la lucha.
CRIS. ¡En vano!
JUA. ¡Por Dios, Crispín! ¡Cayetano!
¡Por la Virgen os lo pido!
¡No riñais!
CRIS. (A Juana.) ¡Aparta! (Enérgico.)
CAY. (Idem.) ¡Quita!
CRIS. ¡Tano, sal del olivar! (Imperativo.)
CAY. (Con energía.)
¡Es mío!
CRIS. ¡Te he de matar!
JUA. ¡No me oyen, Virgen bendita!
¡Tano!
GUAI. (A las mujeres.)
¡Fuera! ¡Que se aparten
las mujeres!
(Intentando apartarlas. Momento de lucha entre Juanica y Crispín que quiere apartar á su hermana. Por fin la separa, y saca precipitadamente un cuchillo. Cayetano saca otro. Confusión en los dos grupos.)
JUA. (Al ver que Crispín saca el arma.)
¡Dios bendito!
(Se arroja sobre Crispín y lo abraza sujetándole.)
CRIS. ¡Suelta!
(Con furor, intentando soltarse.)
JUA. No, yo no me quito
de aquí enmedio, aunque me maten.
CRIS. (Forcejeando.)
¡Suelta!
JUA. ¡No, no he de soltar!

CRIS. ¡Sí, sí!
(Apartando á Juana con violencia.)

JUA. ¡Madre de mi alma!
(En el instante preciso del choque, saldrán precipitadamente por la derecha Cerilo y Mosén Audrés, dando visibles muestras de fatiga.)

ESCENA IV

DICHOS, MOSÉN ANDRÉS y CERILO

MOSÉN ¡Hijos míos!
CER. (A Crispín.) ¡Quieto! ¡Calma! (A Cayetano.)
MOSÉN (Que toma de la mano á Juanica, colocándose con ella entre Crispín y Cayetano.)
¡Por la virgen del Pilar!
JUA. ¡Ay, padre!
(Como volviendo de un vértigo.)
MOSÉN (A Juanica.) Ven á mi lado.
Guardad las armas los dos,
y escuchadme:
(Pausa. Atención de todos.)
Esta mañana
estaba haciendo oración,
cuando Cirilo asustado
en mi habitación entró
diciendo: «Baltasar muere,
y antes de dar su alma á Dios,
de un secreto de conciencia
quiere hacer revelación.»
Corrí á casa del enfermo,
que de este modo me habló,
con semblante cadavérico
y con apagada voz:
«No fué el Tano quien al Pocho
en el olivar mató;
fuí yo en un momento aciago
de arrebato y de furor.
(Pausa. Movimiento de atención.)
Regábamos una noche
los olivares los dos;
me quitó el agua el Pochico,

y, lleno de indignación,
le injurié en su mismo campo;
airado me contestó;
le reté; sobre mí vino
empuñando el azadón;
saqué entonces el cuchillo...
y el Pocho á mis pies rodó.»
(Sensación.)
Y Baltasar, expirante,
mi cruz, contrito, besó;
compasivo, le bendije,
y entregó su alma al Señor.

CER. ¡Qué juada!

GUA. ¡Yo siempre hi dicho
que ese era muy mal gurrión!

CER. Pues si se lleva el secreto,
muere hasta el enterrador...

CRIS. (Como tomando una resolución.)
¡Pues bien: puesto que ese hombre
á mi buen padre mató,
Tano... perdona si yo
manché de tu padre el nombre;
y si, terco y porfiado,
fuí, como hijo de Aragón,
hoy siento en mi corazón,
el odio en amor cambiado.
(Cayetano cruza la escena para abrazar á Crispín.)
(Atención de todos.)
Al servicio voy mañana,
pero tranquilo me voy,
y, en prueba de paz, te doy
lo que más quiero: mi hermana.
(Movimiento de sorpresa, y de alegría de todos.)

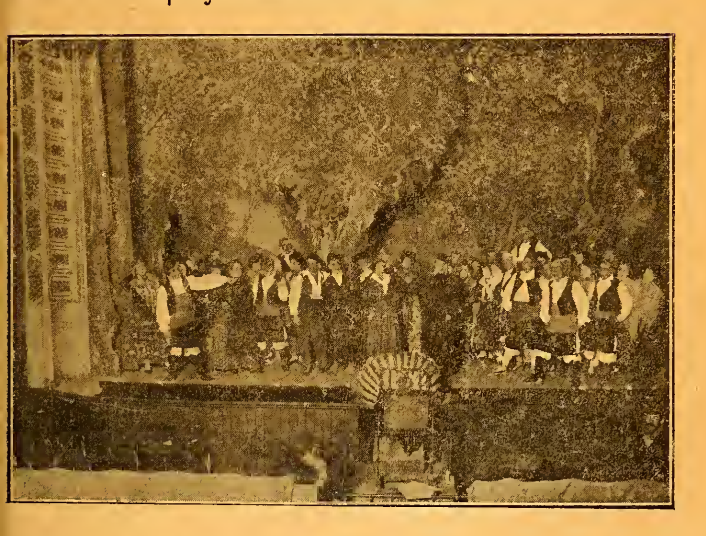
CAY. (Con resolución y alegría.)
Tú no te vas ya de aquí;
con nosotros has de estar...
se venderá el olivar
para redimirte á tí.

ESCENA V

DICHOS, PILARA y MATANA

PIL. (Saliendo precipitadamente y separando á Crispín y Cayetano que seguirán abrazados.)
¡Por Dios, Crispín, no armes gresca!
Baltasar confesó que...

CER. (Interrumpiéndole.)
¡Hombre! ¡Qué me cuenta usté!
¡Vaya una noticia fresca!



MAT. (Saliendo precipitadamente.)
¡Por fin, todo hi rescatao!
Ya se escapaba el gitano;
pero yo l'hi ichao mano.
y á gusto lo hi calentao... (Acción de pegar.)

JUA. (A Matana)
Me caso.

MAT. (Asombrado.) ¡Cielos! ¿Qué escucho?

JUA. Dios ha venido en mi ayuda.

MAT. ¡Por poco la dejo viuda! (Aparte.)
(Haciendo acción de pinchar.)
¡Los tiempos cambean mucho!

MOSEN (Agrupando á Juanica, Crispín y Cayetano.)
¡Ahora á vivir como hermanos!

CAY. ¡Sin querellas!

CRIS. ¡Sin rencor!

JUA. ¡Ya sólo habrá paz y amor
entre los Pochos y Tanos. (Telón.)

FIN

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

S. H.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y seis cuadros, música de los maestros Trems y Aula.

Fuga de consonantes.—Zarzuela tragi-cómico-lírica, de costumbres aragonesas, en un acto y cuatro cuadros, música de los maestros Isaura y J. Rivera.

Siempre Heróica.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros, música del maestro P. Echegoyen.

DE GREGORIO GARCIA-ARISTA

El hombre de acero.—Entremés, adaptado del alemán á la escena española. (1)

Cantas baturras.—Colección de cantares premiados en los Juegos Florales de Zaragoza.—1 peseta.

---

(1) En colaboración con Don Juan San Emeterio.